

Noticiero de Soria

Fundador: PASCUAL P. RIOJA

AÑO DE FUNDACION: 1.888

Dirección, Administración y Talleres: PLAZA DE AGUIRRE, 9

Hoy Jueves 27 de Mayo de 1937

NUMERO DE HOY 5.783

En la villa de Agreda tendrá lugar el día 29 una gran peregrinación a la Virgen de los Milagros

"El Corpus Cristi"

Hermosa fiesta, que a través de los siglos de su existencia ha destacado con su relumbre la belleza eterna del catolicismo español; fiesta de vida y de luz, que orla con recamados aureos el sentir cristiano del pueblo, el cual contempla, con unción sagrada, el solemne tránsito, por sus engalanadas calles, de artísticos relicarios, conteniendo el símbolo sacrosanto en su más sublime representación. El espíritu se concentra en admiración extática, y la quietud suprema engendra una oración que alienta en lo más íntimo de los corazones.

Antiguamente se celebraba en el

día de Jueves Santo. El Pontífice Urbano IV expidió, el 8 de Septiembre del año 1624, la Bula «Transiturus» en la cual se ordena la celebración anual de la fiesta. La muerte de Urbano IV, ocurrida el 2 de Octubre del mismo año, retrasó la celebración hasta que Clemente V se ocupó nuevamente de asunto y en el Concilio de Viena del 1311, se publicó un nuevo decreto ordenando la festividad. Juan XXII acordó en 1336 se hiciese Octava y mandó que se llevase procesionalmente el Santísimo Sacramento.

Ya el año 1306 se celebró esta

fiesta en Colonia (Alemania), después en Worms en 1315 y en Estrasburgo el 1316. Desde la primera mitad del siglo XIV celebraron las poblaciones españolas la festividad del Corpus, destacando por su brillantez en Toledo, Valladolid, Barcelona, Burgos, Zaragoza, Sevilla y Madrid. Para las fiestas del Corpus se compusieron los autos sacramentales, dramas alegóricos, en los que los esclarecidos poetas Lope de Vega, Tirso de Molina y Calderón de la Barca, ensalzaron las glorias de Jesús Sacramentado, ante el pueblo español, que los gustaba y aplaudía como a la expresión genuina del arte dramático nacional.

Todas las poblaciones españolas tuvieron admirables custodias procesionales, muchas de ellas desaparecidas en las quemadas. Entre otras muchas destacan por su valor y mérito artístico: La de Daroca con los históricos corporales, obra de hacia el año 1390; la de Toledo, del año 1524, labrada por Enrique de Arfe; la de Zaragoza del 1541, contrada por Pedro Lamaison; la de Sevilla, del 1587, por Juan de Arfe; del mismo artista son la de Avila, del 1571 y de Valladolid, del 1590; la de Santiago de Compostela, obra de Antonio Arfe, padre del anterior; la de Burgos, del 1588; la de Zamora, del 1528; la de Salamanca, de igual fecha; Palencia 1582; Sigüenza 1591; Huesca 1596; Segovia 1653; Murcia 1677; Teruel 1742.

En los tiempos modernos, la orfebrería española ha continuado las tradiciones gloriosas de la Edad Media y del Renacimiento, siendo numerosas las Custodias construidas, ornamentaciones más o menos espléndidas.

La Naturaleza entera se asocia a la celebración de la brillante fiesta del Corpus con las galas de sus panoramas majestuosamente hermosos. El sol baña el caserío de las ciudades en oro vivo bajo el azul del cielo; el renacer primaveral adorna con flores de santidad la melancolía poética de la triste humanidad, que en el santuario de su conciencia rumorea una súplica del alma consolada años y años en su comunión con la Sagrada Forma, a la cual eleva diariamente el incienso de sus plegarias.

Todo en la solemne fiesta es delicadeza y armonía, robustez de la fé y primores de amor, todo enlazado en feliz inspiración de la iglesia católica.

MIGUEL ANCLIL

Una Patria,
Un Estado,
Un Caudillo.

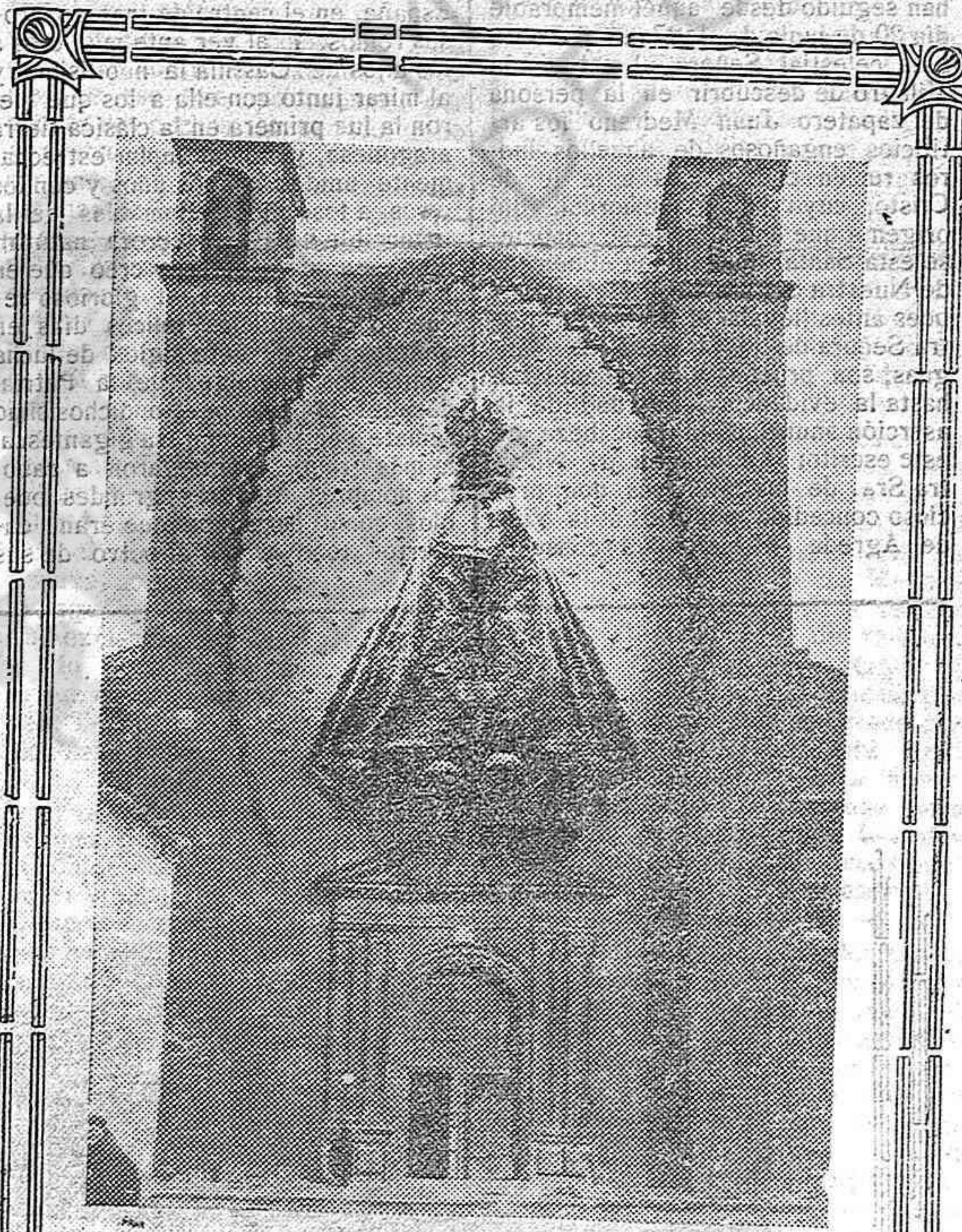
Un trozo de nuestra provincia representado por la Comisión de propaganda de la Peregrinación a la Virgen de los Milagros venerada en Agreda y su tierra nos pide ayuda y NOTICIERO DE SORIA la presta con fé y entusiasmo. Sale a la calle la Virgen de los Milagros — cosa extraordinaria, pues las últimas salidas fueron en 1890 y 1923 — y las autoridades y pueblo agredanos quieren publicar la noticia a todo viento para que sean numerosos los fieles que acudan en peregrinación el día 29, sábado primero después del Corpus.

Si excepcionales fueron las causas que en fechas anteriores produjeron la fiesta extraordinaria a la Virgen milagrosa, las de ahora pueden considerarse excepcionalísimas. Lo piden la España católica sometida a la prueba más dura que la Historia registra para pueblo alguno; cientos de hijos de la tierra en el frente de batalla, donde se registran hechos milagrosos como el de Corbalán que este número refiere; cientos de madres que necesitan pedir por la patria, defensora de su hogar, y por sus hijos, brazo de la patria que defiende en las trincheras los ideales de la mejor familia del mundo: la familia católica hispana.

Dedicado este número a los agredanos, restringimos la información general dando cabida a trabajos que sobre Agreda y su Virgen nos envía la Comisión organizadora de la Peregrinación.

¡Sorianos, aragoneses y navarros!

La Virgen de los Milagros de Agreda os espera el día 29 para rogar a Dios por España.



He aquí la imagen de la Virgen de los Milagros y al fondo la fachada de su iglesia que fué en tiempos de monjes de San Agustín.

La Imagen de Nuestra Señora de los Milagros don precioso concedido por Dios a la Villa de Agreda (Soria) para consuelo de los afligidos

Refiere la Sagrada Escritura que deseando la Reina de Sabá, comprobar cuanto le habían contado, relativa a la fama de Salomón, a su profunda erudición y sobre la magnificencia y grandiosidad que rodeaba su trono, vino a visitarle y a hacer prueba de él con enigmas; y habiendo visto con sus mismos ojos, la majestad, el esplendor, la lujosa ostentación del trono, del pacífico rey de Israel, y toda la ciencia de que estaba dotado, no pudo menos de exclamar: «Muchas y grandes cosas vi en en mi tierra acerca de tu poderio, de tu gloria, de tu saber, cierto es el rumor que oí, y no daba crédito a los que me lo contaban pero veo con mis ojos que no habían dicho la mitad de lo que es la realidad.»

Otro tanto, ocurriría al que habiendo oído hablar de la grandeza de la Virgen de los Milagros, de su protección, de su maternal beneficencia en favor de los afligidos, y del agradecimiento filialmente de sus devotos, presenciara, personalmente, lo que, sobre este particular, le hubieran referido otras personas; se vería de verdad, obligado a exclamar como la Reina de Sabá; «Mucho me habían hablado de la Virgen de los Milagros, muchas y grandes cosas me habían hablado de esta Santa Imagen de la Madre de Dios, pero lo confieso ingenuamente, no me habían contado la mitad de lo que es la realidad; mayor es lo que mis ojos ven que el rumor que llegó a mis oídos.»

Con efecto; es enorme el concurso de devotos que anualmente, visitan a esta bendita Señora; sin número son los testimonios de agradecimiento que los reconocidos devotos de la Virgen de los Milagros ofrendan a la Señora por los beneficios del cielo mediante su intercesión; incontables las peticiones, las súplicas, las oraciones de los pobres necesitados que suben al trono de la divina Magestad por la mediación de la Madre de Dios de Los Milagros; y si esto acaece todos los años..... ¡¡¡ Ah !!! sube de punto cuando, «como sucederá con el favor de Dios, el día 29 de mayo del año,» abandona la Santa Imagen de Nuestra Señora, momentáneamente, el hermoso trono sobre que esta colocada en suntuoso camarín, y concede su consentimiento para ser llevada, como lo fuera, entre otras fechas en los años 1864, 1890 y 1923 en solemne y triunfal procesión.

¡¡ On momento verdaderamente inenarrable, aquel en que estando la venerada Imagen la Virgen de los Milagros sobre hombros de las personas designadas por su patrono el Marqués de Velamazán inmediatamente antes de la procesión, y leída el acta Notarial por la que el Sr. Marqués entrega la Santa Imagen al Clero, al M. I. Ayuntamiento de la Villa y a los pueblos de su tierra, pasa la Vir-

gen a hombros de sacerdotes y aparece en el atrio del grandioso Templo!! momento es este de devoción indescriptible de fé, de lágrimas, de aclamaciones, de triunfo, en suma de la Santísima Virgen de los Milagros; momento sublime que no cesa, que se sucede, que no acaba hasta otra acta también notarial por la que el Clero, el M. I. Ayuntamiento de la Villa y los pueblos de su vecindad devuelven la gloriosa Imagen a su Patrono el Marqués de Velamazán, que estará representado este año por su pariente el distinguido hijo de Agreda don Joaquin de Cereceda y Mauleón.

Este acontecimiento que solamente tiene lugar en circunstancias de extraordinaria gravedad; los que en años normales presenciáramos y que han venido sucediendo durante el largo periodo de 590 años que han pasado desde que la bondad de Dios quiso darnos esta venerabilísima Imagen de María aparecida prodigiosamente, a un sencillo zagal del noble Marqués de Velamazán, en las limpias aguas del río Matachel, en la región de Extremadura, y concedida milagrosamente a esta histórica y noble Villa de Agreda por el mismo inocente pastorcillo, quien la entregó al Sr. Marqués de Velamazán; y los que singularmente se han seguido desde aquél memorable día 20 de junio de 1527 en que obró esta celestial Señora el estupendo Milagro de descubrir en la persona del zapatero Juan Medrano los artificios engañosos de aquellos moros recién convertidos a la fé de Cristo, cuyo hecho memorable dió origen a que en adelante se conociese esta Santa Imagen con el nombre de Nuestra Señora de los Milagros, pues antes llevaba el título de Nuestra Señora de los Ríos ó de Yanguas, son pruebas que demuestran hasta la evidencia la verdad de la aserción anunciada a la cabeza de este escrito: «La Imagen de Nuestra Sra. de los Milagros don precioso concedido por Dios a la Villa de Agreda (Soria) para consuelo

de los afligidos.» ¡¡ Gloria pues a Dios, honor a la Virgen de los Milagros, parabienes mil a la Católica Villa de Agreda !!!

Agreda mayo de 1937.

Gregorio Cintora,
Presbítero

MI MEJOR PLEGARIA

¡Señora, sálvanos que perecemos!

¡Cuán dulce y consolador es el espectáculo que en este día de feliz recordación se presenta ante nuestros ojos! ¡Que de gloriosos recuerdos excita en nuestra mente! ¡Que de consoladoras esperanzas aviva en nuestros corazones! ¡Cómo hace latir nuestros pechos a impulsos de aquellos levantados sentimientos que siempre tuvieron cabida, que se abrigaron siempre en los nobles corazones españoles!

Nos encontramos en este lugar privilegiado, puesto por la Divina Providencia, como en el centro de España, en el centro de tres poderosos reinos. Y al ver ante mis ojos a los hijos de Castilla la nobilísima, y al mirar junto con ella a los que vieron la luz primera en la clásica tierra aragonesa, y al contemplar estrechamente unidos con los unos y con los otros a los hijos indomables de la invencible Navarra, brota naturalmente en mi memoria, y creo que en la de todos vosotros, el glorioso recuerdo de aquellos felices días en que después de siete siglos de lucha contra los enemigos de la Patria, después de haber puesto dichosísimo remate a aquella empresa gigantesca, la más grande que llevaron a cabo los hombres, esos tres grandes pueblos, como hermanos que eran, cubiertos todavía por el polvo de sus

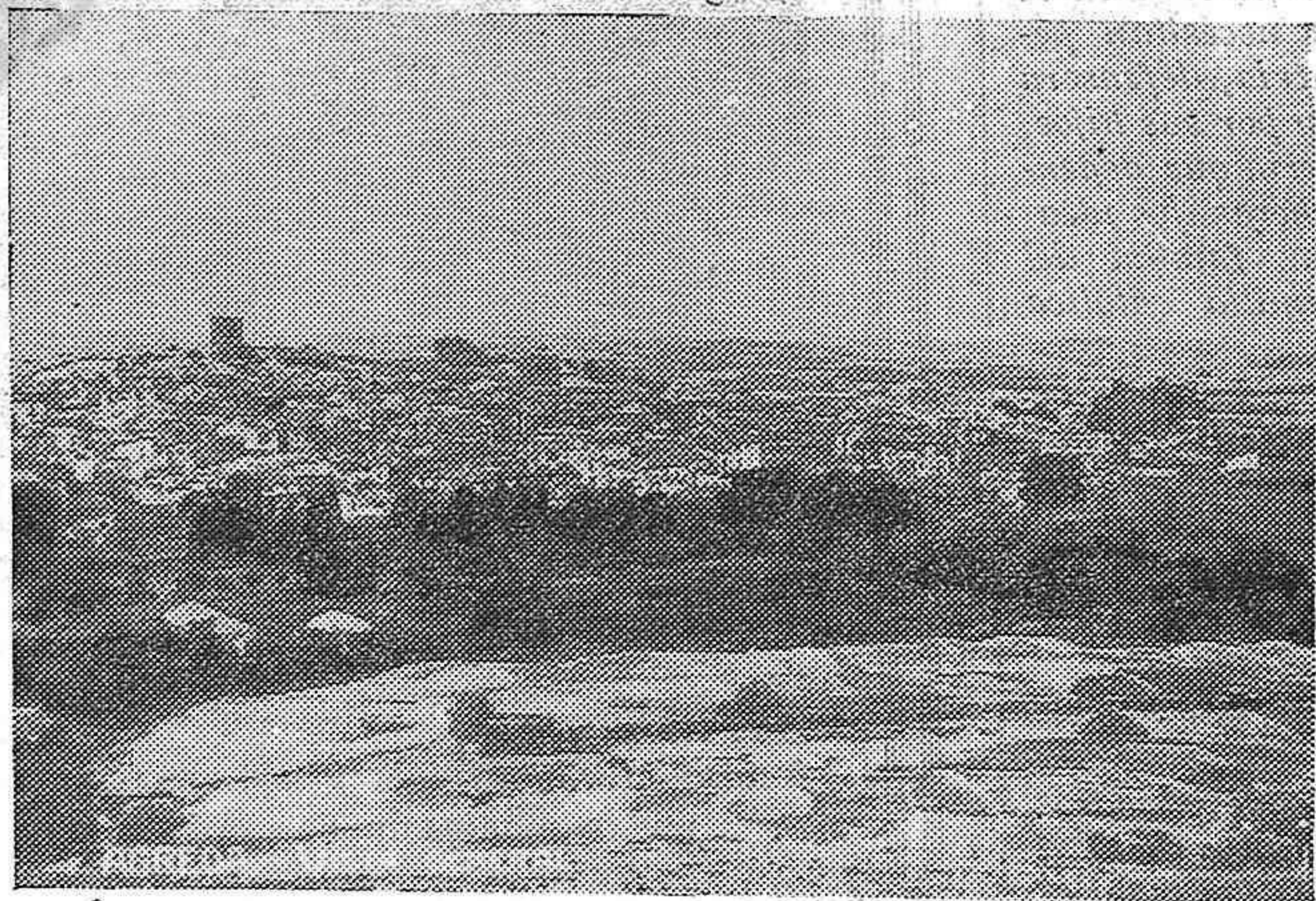
gloriosas victorias se dieron fraternal abrazo, y bajo el cetro de aquellos reyes que legaron a los descendientes el título de «Católicos», se unieron y formaron de nuevo la España, y continuando el camino de sus gloriosos trofeos, sujetaron dos mundos a la corona de nuestra Patria.

¿Y sabéis quien dió tal vigor a nuestros antepasados? ¿Y quien dirije los hechos de armas de nuestro glorioso Ejército? ¿Quien nos conduce paso a paso hacia la gigante victoria? ¿Quien unió los corazones de esos generales, asombro del mundo, separados por los mares antes del 18 de Julio?

¡Oh España, amada Patria mía! Tú lo sabes y tú lo dices.—Y lo decís vosotros también, ilustres castellanos, nobles aragoneses, indómitos navarros.

Todos vosotros lo decís, y lo proclamáis hoy con elocuente grito, al abandonar vuestros hogares, por venir a postraros ante la sagrada imagen de María de los Milagros, para que el mudo entero sepa, que en Ella y solo en Ella, tenéis puestas vuestras esperanzas, de ver pronto quizá muy pronto, volver a vuestros hijos a las casas paternas, que son la paz, y al trabajo, que es el pan.

Y me alegro de veros reunidos en esta villa ilustre que bien puede llevar la representación de toda España, puesto que de tal modo pertenece a Aragón y a Castilla que no ha dejado de pertenecer a Navarra. Es de Castilla en lo civil, aragonesa en lo eclesiástico, y fué también de Navarra por la conquista de su rey García Sanchez. Villa esclarecida, que desafiando los tiempos, ha presenciado y puede contaros la historia toda de nuestra Patria. Villa tan señalada en el amor a María, y por su especial y enloquecida devoción, si cabe, a la Virgen de los Milagros. Y a cada paso os encontráis un monumento que lo atestigua. Y parece-me, que en el día de hoy, si vosotros, fieles romeros, callaseis, hasta las piedras hablarían de la Virgen, y



La villa de Agreda a orillas del Queiles, río que con aguas del Moncayo riega vegas agredeñas, aragonesas y navarras

cada una os recordaría un milagro. y cada milagro, un favor insigne con que la Madre de las Misericordias ha enjugado las lágrimas de un hijo suyo, o a puesto una corona de gloria sobre la frente de un agredano.

Y esas paredes veneradas, esos torreones y arcos de triunfo, son testigos fidedignos de haber visto a millares, inclinar tranquilamente sus cabezas a los cuchillos del verdugo. Sus campos—lo habeis oído de nuestras viejas—fueron regados con la sangre de los mártires. ¡Escuadrón glorioso aquel cuyos hermanos derramaron a rios su sangre junto al Pilar sagrado de Zaragoza.

Y mirad al presente.—Que hablen desde las alturas nuestro Enrique Vera, Angel Ruiz Martínez y Juan Jiménez y vereis como su voz ya santificada—premio a sus extraordinarias virtudes y heroísmo—dice: Sí, somos héroes. Y hemos muerto abrazados a la Imagen de los Milagros, la sombra del Pilar, y como madre nuestra (no ya Baldomera Alonso, ni Elena Martínez, ni Milagros Ruiz) y Reina de los Mártires, nuestras almas corrieron hacia arriba, a recibir el premio que por nuestro martirio merecimos. Y al vernos entrar la vimos a Ella, la Virgen de los Milagros, la del camarín azul tachonado de estrellas, que con tres coronas avanzaba hacia nosotros; y al llamarnos por nuestros propios nombres, le contestamos ¡Presente! y aquí nos tenéis disfrutando en derredor de ella...

Tú, Agreda guardas también como riquísimo tesoro los cuerpos de los dos primeros héroes. Has tenido, la dicha de dar a ambos cristiana sepultura ¡Bendita sea quien así nos proteja!

Y no solo ahí su amparo: hablen las 700 madres, separadas hoy de sus hijos amados. Diganlo ellos mismos, los que en estos momentos se encuentran fuera de los ardores del combate. ¿Quién es la que ha hecho que después de diez meses de incesante lucha solo hayan sido tres el número de sus mártires?

Preguntad a la medalla que de manos de vuestras esposas madres o no vais lleváis prendidas sobre la guerrera, en la gloriosa camisa. Que calle la lengua y hable el corazón.... y me contestareis con la mirada puesta hoy en nosotros «La Virgen de los Milagros».

Y es allí, en Corbalán, donde había treinta soldados de Agreda. Los marxistas atacaron con furia; y acabada la lucha cuando se juntaron otra vez estos treinta muchachos que habían sido la admiración de sus jefes, al ver el arrojado que se batían, el capitán les preguntó: «¿Qué hay muchachos, ¿cuantos habeis caídos del pueblo?»—Ninguno, mi capitán respondieron todos a una «¿Es posible?»—Cómo Vd. lo oye. Cerciorado que estuvo el capitán de la verdadera respuesta de los muchachos les dijo: «Sin rodeos enseñadme que lleváis que de tal manera os proteje».—Mi capitán, nos registré tan solo llevamos una medalla de nuestra Patrona.—«¿Y qué Patrona es esa que de tal manera os protege?»

—Ah, respondieron, es la Virgen de los Milagros, ¡Vd. sabe que buena es!

El Capitán les pide con urgencia una medalla; la coge, la besa, la cuelga junto a su pecho y la tiene

desde entonces como la mejor defensa contra el enemigo.

Y en el frente de Guadalajara estando un soldado de Agreda conversando con otro cayó una granada de cañón a sus pies; el soldado que conversaba con nuestro paisano quedó muerto y destrozado por la metralla. El capitán vió lo sucedido corre a ver los cadáveres de los soldados y ve al uno muerto sí, pero al compañero ileso. Lo abraza, le pregunta la causa de tal milagro y el soldado le responde que tan solo guarda una estampa de la Virgen de los Milagros. El capitán se la pide y llevado de su buen deseo, la parte en pequeños trozos y cual sagrada reliquia la va repartiendo entre los soldados de su compañía.

Si; pero todavía exigimos mas de vos, Madre mía. Ved la Patria tradicional de Fernando e Isabel, Carlos V y Felipe II; la de los literatos como Cervantes y Luis de Leon y Argensolas; la de los artistas como Velazquez y Murillo; la de los políticos como Cisneros y Saavedra; la de los filósofos Suarez y Hurtado y sobre todo, la de los grandes santos entre todos los grandes como Santo Tomás de Villanueva, Santa Teresa, San Ignacio de Loyola, vedá sangrar a diario como primera víctima de la gran catástrofe que conmueve al mundo; ved como sus hijos caen frios sobre los campos, víctimas de ese internacionalismo, por oponer sus pechos, al saqueo, robo y destrucción que aquellos representan. Ved las madres enlutadas que hoy os visitan, y oíd sus súplicas. ¡Que España no se pierda entre las garras ahogadoras de esas doctrinas!.....

Pero ¿es posible? ¿Vamos a desconfiar de la salvación de España? ¡Ah Si hemos de desconfiar ¿Porque habeis venido a postraros ante la Virgen de los Milagros? ¿No y mil veces no; España no perecerá; no y mil veces no; la fé de España y el Pilar de Zaragoza durarán mientras dure el mundo. «Esta navecilla de España, no ha de naufragar aunque le llegue el agua a la garganta» según exclama Sor María de Jesús.

¡No, señora de los Milagros! Mirad lo que dicen todos cuantos hoy acuden: Teneis una deuda con esta nación según dice nuestra insigne abadesa.

«Vos señora fiasteis de España la defensa, de vuestro honor y la dilatación de vuestra gloria por todo el orbe» y habeis de reconocer, ya que siempre reconoceis la verdad, que esta nación ha cumplido vuestro encargo. En todo el orbe no hay un puñado de tierra, en donde no haya una tumba española, que dé testimonio de que allí murió un valiente empuñando las armas en vuestro honor, o un heroico misionero predicando a los infieles vuestras glorias.

Y vos ahora, no podeis desampararla; no la desamparareis.—¿Podríais consentir, Madre dulcísima que despues de haber encumbrado a España sobre todas las gentes la dejaseis caer, para que nuestra ruina fuese mas grande?

No, Virgen santa de los Milagros; no será así; en vos esperamos y en vos esperaremos.

Y no solo es eso: Nuestro cariño exige más de vuestro corazón maternal. Mirad a estos vuestros hijos. Todos se han reunido aquí bajo

vuestro manto, como los polluelos se cobijan bajo las alas de su madre: y todos os piden acelereis el triunfo de nuestras armas. Que acabe ya esta lucha fratricida, con el éxito de quien lo merece, que por vos lucha y que por vos todo lo da: nuestro glorioso ejército y las milicias que le secundan.—Haced que en vuestra España, vuelvan a brillar días de prosperidad y grandeza.

Aplastad cual serpiente enroscada a vuestros pies, la cabeza de la barba escarlata, que tantas víctimas inocentes causa, como causó tres en en nuestro pueblo. Y derramad vuestra bendición sobre estas madres agredanas hoy separadas de sus hijos por defender una causa justa, como su Dios y su Patria, y bendecid a los fieles romeros que a vuestros pies imploran con nosotros y os dicen:

¡Señora, Salvanos que perecemos!

Agreda Mayo 1937.

Jaime Garcia Royo

Viene de la cuarta plana.

ciscana, acompañada de su madre y de su hermana.

A los 8 años de vida conventual fué nombrada abadesa:

Su plan de vida fué este: Dos horas solo dormía y esto en el suelo, a las 11 se levantaba, hacía hora y media de meditación; media hora andando de rodillas y con una cruz al hombro, otra media postrada en el suelo y otra media de pie; a las 2 rezaba maitines, y durante el día seguía a la comunidad en todos los actos. A las 6 de la tarde tomaba alimento por primera y última vez en el día; nada de carnes y la ticiños sino legumbres y verduras y en poca cantidad.

Tres días en semana comía tan solo pan y agua; los viernes no comía ni bebía nada en todo el día. Se disciplinaba cinco veces al día vertiendo mucha sangre. Este fué su horario hasta el 25 de Mayo en que murió esta religiosa teniendo 63 años de edad y 47 de religiosa. Quedó enterrada en la cripta del convento. El 13 de septiembre de 1909 se trasladó este sagrado cuerpo incorrupto y exhalante de un aroma celestial a una arca nueva y quedó colocada sobre una tarima alfombrada en medio de la habitación en que Sor María conversaba con la Virgen y donde escribió la —Mística Ciudad de Dios—

Romeros queridos: todos creo yo que iréis a visitar el convento de esta insigne religiosa; todos al postraros a los pies de la Virgen de los Milagros elevad una súplica, por la pronta canonización de esta gran sierva, enamorada de la Virgen, que a ella consagró su vida, que llevó su nombre ante los príncipes y los reyes, lo predicó en las mas apartadas regiones del nuevo mundo y celebró sus grandezas con tan soberanos acentos que han merecido ser trasladados a casi todas las lenguas.

Ya veis si podemos estar orgullosos los agredanos por las glorias científicas históricas y artísticas que poseemos; pero nuestro mayor orgullo radica en esa mujer singular, asombro del mundo; y en esa Virgen de los Milagros tan venerada en esta

tierra y que tan grandes mercedes nos prodiga.

Al verte pasar por las calles de mi pueblo, Virgen de los Milagros, quiero Madre mía enviarte un saludo de lo íntimo, del alma y pedirte al mismo tiempo que cese en breve esta lucha fratricida que atormenta nuestro suelo.

¡Acuérdate Virgen Santa de que somos españoles!

Angel Sevillano Jimenez

Ecos y noticias

A nuestros lectores

Por estar dedicado el presente número a las solemnissimas festividades Religiosas que en la invicta Villa de Agreda se celebran estos días, y al Corpus Christe nos vemos obligados por falta material de espacio a suprimir originales y noticias de actualidad, que en sucesivos números iremos publicando.

También ponemos en conocimiento del público que estamos realizando gestiones cerca de las Autoridades superiores competentes, para que se nos autorice a imprimir NOTICIERO DE SORIA en el tamaño de costumbre.

Suscripción nacional

«Acorazado España»

Junta provincial recaudatoria

Contribuid con vuestros donativos a devolver a la Patria el acorazado «ESPAÑA».

Centros de recaudación:

En los Ayuntamientos de la capital, cabezas de partido y pueblos de la provincia de Soria y zona liberada Guadalajara.

En la capital, además de en el Ayuntamiento, podrán entregarse donativos en los Almacenes Redondo.

Soria, 25 de mayo de 1937.

Adoración Nocturna Española

Se recuerda a los Adorados de esta Sección, que es obligatoria la asistencia de los mismos a la Procesión del Santísimo Corpus Christi, con distintivo.

ANUNCIO

Se necesitan dos Aprendices en la Fábrica de Aserrar Madera, de 15 a 17 años, de Don Emilio Heras Soto. Para ofertas dirigirse al mismo.

1-4

Datos históricos sobre la Imagen de María Santísima de los Milagros que se venera en la Villa de Agreda

Glorias de Agreda

Días verdaderamente felices los que la Divina Providencia depira a los fieles de Villa y Tierra de Agreda, que esperan celebrar la Fiesta anual de su tierna Madre la Virgen de los Milagros con la solemne salida de la Santa Imagen principal que se venera en el Camarín del grandioso templo de su nombre.

Así es como la devoción a María en esta sagrada Imagen ha rebasado los límites de Villa y Tierra de Agreda y ha encendido los corazones en zonas extensas de Navarra, Aragón y la Rioja, que siempre han aportado su entusiasmo y asistencia a las fiestas celebradas en honor de Nuestra Señora de los Milagros.

Esta Comisión de Propaganda entiende como primera necesidad publicar algunos datos de la Historia de la Santa Imagen Principal, que refresquen en muchos el recuerdo de lo que ya supieron, y que revelen a muchos otros las maravillas con que María se ha hecho el objeto de nuestro amor y de nuestro pensamiento.

Así, pues, en la Historia de nuestra sagrada Imagen encontramos dos épocas perfectamente definidas: una, anterior al año 1347; El Misterio, época llena del encanto y del atractivo que lo desconocido y remoto tienen para el entendimiento humano.

Llega la Era Cristiana al año 1347 y quiere la Madre de Dios que termine el misterio y comience el milagro, lo que después ha de constituir su advocación en la Tierra.

En el año citado presencian los pastores y los habitantes de la comarca del río Machel, en Extremadura, un prodigio: de las aguas del río citado salen unos destellos luminosos, como de un espejo que reflejara los rayos solares. La revelación estaba reservada a un humilde pastorcillo que cuidaba en los prados próximos al Machel un rebaño perteneciente a un caballero noble y cristiano que residía en Gracurris (Agreda). En efecto, entrada ya la noche, se aproximó nuestro joven a las orillas del río y creyó ver una Matrona sentada muy cerca de sí, visión que muy luego desapareció, hallando en su lugar una caja que encerraba la preciosa imagen de la Santísima Virgen María.

Carga el pastor, que era de Yanguas, la misteriosa caja sobre un jumento que allí pacía y sate a las nueve de la noche y... por un prodigio se halla al declinar del día siguiente en las cercanías de Yanguas.

Pero observó que un crecido río le cerraba el paso para entrar en el pueblo, entendió que la Virgen no quería fijar allí su trono y se dirigió a Gracurris a donde llegó la víspera del Corpus al medio día.

Presentó a su amo la preciosa caja; y la Imagen, en solemne procesión, fué colocada en la Capilla Mayor de la Iglesia de San Martín, de la cual era patrono el Ilustre Marqués de Velamazán.

Si tantos portento había obrado Nuestra Señora para venir a esta dichosa Villa y Tierra, había de manifestar su poder y su amor con otros muchos más asombrosos cuando estuviera entre los que había escogido para hijos suyos.

Así, entre otros muchos, es ineludible citar el Milagro obrado por la Virgen el día 20 de junio de 1527, festividad del Santísimo Corpus Christi, en el cual se manifestó defensora de la fe en su dogma más sublime: en la Sagrada Eucaristía.

Convertidos falsamente a la fé cristiana muchos moros de la Villa de Agreda, habitaban en el entonces Barrio nuevo, pero no habían abandonado ocultamente sus prácticas de la ley de Mahoma, y guardaban el ayuno del Ramadán, sintiendo gran desprecio por Jesús Sacramentado.

Quiso Nuestra Señora, entonces llamada de Yanguas, des cubrir las maldades de aquellos, y la solemnisima procesión que se celebraba el día del Corpus, se dirigió al Barrio. Al pasar por la casa de Juan de Medrano, convertido de moro, y que era falso cristiano, la santa imagen, «que era llevada en unas andas nuevas y fijada con unos clavos hasta de un gemecado uno», se despegó de las andas y fué a dar con la cabeza en la casa de Juan de Medrano, y se les fué a caer tomándola muchos de los que iban en la procesión, y así, abrieron la puerta de la casa de éste y la pusieron en el portal, y al no estar bien allí la Santa Imagen, la encontraron en otro aposento más adentro, donde encontraron a Juan de Medrano trabajando, cosiendo en unas servilletas que para nada servían, como vituperio y desprecio del Santísimo Corpus Christi

entrando la Imagen no pudo moverse el dicho Medrano hasta que lo levantaron de los brazos.

De allí lo llevaron a la cárcel donde confesó, que hacía seis años que obraba así; enviado después a los Inquisidores a Calahorra confesó también que más de trescientas personas recién convertidas eran moros, como antes; así, se hizo justicia en ellos. Más adelante se hizo auto público de reconciliación con aquellas personas.

Ya entonces comenzó a llamarse la imagen de Nuestra Señora de los Milagros; y se determinó celebrar su fiesta el sábado siguiente al Corpus Christi.

Consignado lo que antecede por testigos presenciales bajo fé notarial, han quedado sin estas formalidades legales otros muchos milagros porque nadie dudó un momento, y se han entregado a la tradición oral.

Consuelo y remedio han conseguido los devotos, a todas sus tristezas y necesidades por mediación de esta imagen. A ella acudieron fervientes en terribles sequías y benéfica lluvia fertilizó los campos.

Esposa, Virgen y Madre había sido Nuestra Señora, y por mediación de esta Santa Imagen hallaron remedio y consuelo tantos y tantas aflicciones y fristeza.

Por último citaremos que su solicitud fué mayor, si cabe, con la salud y con la paz de esta Villa y su Tierra; y así, se sabe que en remotos tiempos estuvieron los habitantes de Agreda divididos en dos bandos, que en sus luchas y represalias habían entristecido la vida de la religiosa población. También entonces recurrieron en sus oraciones y súplicas a la Imagen de la Santa Virgen, y la paz se hizo con la reconciliación de todos.

Era el año 1855, y el cólera causaba en España víctimas innumerables; los hijos de Agreda acudieron a la protección maternal de la Virgen de los Milagros. A petición de algunos vecinos, por la proximidad del terrible contagio, el 24 de junio de 1855 fué removida de su trono la bendita Imagen y puesta en veneración hasta el día 9 del mes siguiente. Invitado por la Junta de Sanidad y vecindario, acordó el Ayuntamiento, de conformidad con el clero sacar la Imagen milagrosa en rogativa, trasladándola de su iglesia a la de San Agustín; así se hizo el 11 de julio a las diez de la mañana.

Cesó la epidemia a últimos de Agosto. Por entonces, varios vecinos solicitaron del Ayuntamiento que la Excelsa Patrona quedase de asiento en el suntuoso templo de San Agustín por las evidentes ventajas sobre el templo en que estaba. Estimó el Ayuntamiento esta petición, se tramitaron ante las Autoridades las licencias necesarias, fueron hechas en poco tiempo las obras de acomodación, se obtuvo autorización del señor Marqués de Fuerte Gollano, decretó el Excelentísimo Señor Obispo de la Diócesis trasladar la Parroquia de la iglesia de Yanguas al templo de San Agustín, el día 20 de abril de 1857, con asistencia de los pueblos de la tierra de Agreda, y con grandísima solemnidad, se trasladó «definitivamente al templo de San Agustín» la prodigiosa Imagen de Nuestra Señora de los Milagros.

Agreda y mayo 1937.

La Comisión de Propaganda de la Peregrinación.

Lea Vd.

NOTICIERO DE SORIA

Nos encontramos en Agreda, villa reclinada en las faldas sorianas del gigantesco Moncayo, brinda al viajero un caso ejemplar de aquellas villas medioevales que han sabido conservar al través de los siglos la fisonomía propia.

Por donde quiera que vayáis, aun en los más repuestos callejones, veréis sobre los portales de las casas escudos heráldicos símbolo de grandeza. En muchos sitios se ven arcos gemelos que llaman la atención de los arqueólogos: También hay templos casi milenarios, palacios como el de los —Castejones— en que se reproducen con fidelidad y pureza los ordenes jónico y dórico con alardes de suntuosidad propio del Renacimiento.

Existe todavía la iglesia de Nuestra Señora de la Peña, que según tradición fué templo romano consagrado a Agripina madre de Nerón, y que está dotado de muchas glorias arqueológicas.

Mucho llama la atención, el grandioso arco árabe, situado en un barrio de la villa y que fué declarado monumento nacional.

No paso por alto la basílica de Ntra. Sra. de los Milagros esbelta amplia y sencilla obra del Renacimiento que atrae las miradas de todos los agredanos por que mora allí su excelsa patrona la Virgen que hoy veremos transitar por nuestras románticas calles.

También quiero recordarte lector querido, como una gloria mas, por si acaso son pocas, iglesia antigua que atesora algún detalle importante: es la de Ntra. Sra. de Magaña, donde fué bautizada la Venerable Madre María de Jesus de Agreda.

Pero todas las glorias artísticas, científicas, históricas y de cualquier clase se apocan y eclipsan ante la soberana figura de Sor María de Jesús.

No podía yo menos en este día de feliz recordación para todos nosotros de presentarnos la segunda gloria de Agreda después de la Virgen de los Milagros: La Venerable Sor María de Agreda, esa inclita mujer, orgullo de España, mística grande, escritora sublime, la mujer más sabia que existió en el mundo pues en frase de Ocerin y Gagerri «Ni dentro ni fuera de España existió mujer como Teresa, ni tan sabia y reflexiva como Sor María de Agreda».

Nació esta insigne religiosa en Agreda, hija de Francisco Coronel y Catalina Arana, el año 1602. A los 8 años hizo ya voto de castidad, cumplido con perfección tanta que no sintió ni el más leve pensamiento contra la pureza en el decurso de la vida.

Doce años tendría cuando, debido a una larga y tétrica tribulación interior, pareció por alguna temporada ante sus paisanos como una niña imbecil. Pero Dios premió su paciencia, dándole dulzuras especialísimas en la oración. El año 1617 sintió deseos de ser religiosa y el año 1619 tomaba el hábito de religiosa francesa.

Sigue a la tercera plana.